

En Madrid, un mes... 1 peseta.
Provincias y Portugal, trimestre... 5 »
Ultramar y naciones convenidas en el tratado postal, semestre... 18 »
Este mismo plazo, en las naciones no convenidas... 30 »
Número suelto 5 céntimos

EL IDEAL

(Unido con EL NUEVO COMBATE)

Toda la correspondencia se dirigirá en esta forma

BIBLIO PRISTO Y VILLARREAL, Capellanes, 1, segundo.—MADRID,

En la segunda plana, la línea... 5 pesetas
En la tercera... 2 »
En la cuarta... 0'25 »
Anuncios de preferencia en los lados del folleto... 1'50 »
Número atrasado... 0'20 »
25 ejemplares, 75 céntimos

ADVERTENCIA

Relación de las diez obras que regalamos todos los meses á los suscriptores que tengan hechos sus pagos directamente:

Table with 2 columns: Obras, Autores. Includes titles like 'Molestias del trato humano' by Oloriz, 'La Diana enamorada' by Montemayor, etc.

Tendrán derecho á pedir una de estas obras los que en las condiciones dichas tengan las dos últimas cifras de su «número de orden» iguales á las correspondientes del que obtenga el premio mayor en el sorteo de la lotería última de cada mes.

Los suscriptores que no hayan recibido su «número de orden» pueden reclamarlo á la Administración del periódico.

Ha obtenido el primer premio en el sorteo celebrado ayer, el núm. 25.973. Si el número de pedidos excediera de diez, tendrán mejor derecho aquellos cuyo número de orden se aproxime más al 25.973.

POR LA IDEA Buen viaje

Hoy sale la embajada marroquí con dirección á su país, después de haberse divertido algún tiempo en la capital de España.

Suponemos que se irán contentos y satisfechos de lo que por acá les hemos obsequiado, y de las concesiones que del gobierno han obtenido.

Ya pueden dar gracias á Alah cuando lleguen á Marruecos y doblen la rodilla ante su amo y señor, por haber logrado cumplir su misión sin otro contratiempo que el choque con el general Fuentes.

No podía esperarse menos de la hidalguía española. Cada pueblo se conduce con arreglo á los principios que informan sus costumbres. En Africa nos matan los soldados y los generales, porque los habitantes de esas regiones son salvajes. En España recibimos con palmas á los representantes de tales hordas y les concedemos cuanto desean, porque los españoles somos muy nobles y muy dignos.

¡Oh, la hidalguía castellana!... Ahora verán ustedes como el famoso tratado de Marrakesh queda sin cumplir, y la indemnización de guerra no aparece por ninguna parte, ni se hace la demarcación de la zona neutral...

¡Pero ¡oh! no es posible que suceda otra cosa tratándose de un pueblo salvaje (el africano) y una nación hidalga (la española); aquél no sabe lo que son tratados internacionales ni cree que haya obligación de cumplirlos; y ésta no puede imponerse y obligar á que se haga lo que es justo, se lo impide su hidalguía... y la insensatez de sus gobiernos.

Los moros se van con el Carnaval; huyendo de la Cuaresma.

Pero nos dejan aquí una mascarada perpetua que no huye ni se va por nada del mundo: la mascarada moicárica, cuyos individuos llevan caretas naturales y estomagos de goma.

La primera formada por una capa de desvergüenza y cinismo que no hay quien la rompa.

El segundo... por el abuso del presupuesto.

Los partidos republicanos

El partido republicano federal no ha podido proceder á la renovación de sus organismos ya renovando parcialmente las sensibiles bajas que la muerte causara en ellos, ya haciendo otras elecciones para dar entrada á nuevos y más briosos elementos.

Hizo en Zaragoza una constitución federal, y ésta resulta hoy modificada ó ampliada en parte esencialísima por los manifiestos sucesivos.

Hablábase antes del pacto como una solución apropiada al federalismo, y después de las rudas tormentas que en el seno mismo del partido levantó aquella palabra, nadie ha vuelto á citarla en los documentos oficiales que se han publicado de algún tiempo á esta parte.

El último manifiesto redactado por el Sr. Pl con la sobriedad de palabra que distingue á escritor tan ilustre y pensador tan profundo, constituye un avance hacia el socialismo, avance tardío en concepto nuestro,

porque las masas desertoras de los partidos republicanos cansadas de esperar la salvación en los dogmas políticos, han ido á buscarla en el credo socialista, aunque equivocadamente, en concepto nuestro, porque al fin y al cabo la República es el gobierno del pueblo constituido por y para el pueblo.

¡Posidos los federales de un temperamento esencialmente revolucionario, como partido, como colectividad obediente á la dirección de sus jefes naturales; nada ha hecho en el terreno de la fuerza y sin embargo, este partido es aquel que en 1869 levantaba en armas millares de hombres en Andalucía, en Valencia y en Galicia.

¿No exige alguna meditación este hecho irreconcilable?

¿Cómo se explica que aquella gran masa republicana protestara contra un gobierno verdaderamente democrático puesto que habia consignado todas las libertades y todos los derechos de la constitución, y ahora permanezca en el mayor quietismo estando detentada la soberanía nacional y encontrándose todo el país en la mayor prostración y decadencia?

Seguiremos examinando este asunto en el artículo próximo.

TIJERETAZOS

Podemos vivir tranquilos, porque La Iberia nos lo aconseja ejerciendo de perfecto ministerial.

Véase cómo: «En resumen; después de todo, lo expuesto (con referencia á Cuba), y conocido por los mismos periódicos antillanos los antecedentes de esta cuestión, puede deducirse, sin temor ninguno á equivocarse, que no hay motivo para alarmas, y que el Gobierno de Cuba se ha mostrado prevenido y se ha puesto en condiciones de proceder con energía contra aquellos que pretendan imponerse á la voluntad pacífica del país y traten de ofender la bandera nacional.»

«Enterados.

«Pero no; antes de tranquilizarnos en la forma que acaba de verse, dice:

«El general Calleja no ha pedido fuerza, dinero, ni auxilios, pues se cree con suficientes recursos para exterminar el movimiento iniciado. No se conoce si ha habido algún encuentro, pero se sabe que las fuerzas siguen de cerca á los insurrectos.

Sábase que hay más partidas; pero los telegramas no detallan.

Lo que sí dicen es que el general Calleja se propone ser enérgico, haciendo cumplir atribuciones, dado el actual estado de guerra.

«El Gobierno ha aprobado la conducta del general Calleja, y recomendándole mucha energía.»

Y todo esto para concluir diciendo que en Cuba no ocurre novedad.

Las conferencias sostenidas con Sidi-Brissha se publicarán en un libro encarnado.

Es el color que tiñe el rostro de todos los buenos españoles cuando se acuerdan de lo ocurrido en Marruecos, y nos parece muy acertada la elección.

Bien es verdad que el gobierno previsor que nos arruina en la Península, y que ha convertido la isla de Cuba en una especie de Sierra Morena para uso de sus paniaguados, ha resuelto no publicar el libro del color de la vergüenza hasta que en el término de cuarenta días se ratifique el tratado por una y otra parte.

«Cuyos cuarenta días permaneceremos sin saber que pedazo de honra española se lleva Sidi-Brissha á Tánger en el Reina Regente. No será muy grande, porque quedaba poca.

Y no sabremos hasta después de esos cuarenta días con cuarenta noches, el resultado de las conferencias, porque por lo visto ahora lo ignoramos todo, según La Iberia nos dice en estas cortas líneas.

«Lo publicado por la prensa, aunque cierto en el fondo, según nuestros informes se presta á alguna aclaración ó rectificación.»

Justamente. Como que no se rectificará la zona neutral.

Por algo han ofrecido los moros anticipar el pago de la indemnización.

Lo de siempre: engañar al país, y vamos viviendo.

COPLA DEL DIA

MEMENTO HOMO

Ya terminaron los carnavales y en la Cuaresma que hoy empezó, deben los fieles limpiar sus almas con los ayunos y la oración. En el instante que el sacerdote Memento homo llega á decir, deben los fieles pensar que todo en este mundo tiene su fin.

También el pueblo guarda sus fiestas pascuas, cuaresmas y carnaval, y si hoy es homo, tal vez mañana de sacerdote pueda oficiar, igual que el cura Memento homo qui pulvis eris suele decir, quizás el pueblo les diga á algunos

Memento homo qui pulvis fuit...

Santiago ORIA.

POLITICA

Por la mañana

La información parlamentaria.—En las Cámaras.—Los diputados cubanos y la minoría conservadora.—El Dr. Esquerdo.—La salud del Sr. Ruiz Zorrilla.

El Sr. Sagasta recibió ayer tarde la visita del Sr. Moret, con quien conversó largo rato sobre los asuntos de actualidad.

La comisión de información parlamentaria para los asuntos de Marina, quedará probablemente constituida esta semana.

Anunciase que los trabajos se llevarán con alguna rapidez, porque la situación de las obras para construcción de la escuadra lo requiere así. Menos mal.

Mañana se anuncia debate en las dos Cámaras acerca de los asuntos de Cuba. En el Congreso se procurará alternar la discusión del proyecto de ley de revisión arancelaria con el dictamen de los presupuestos, que se dará cuando termine el debate acerca del actual estado de la isla de Cuba.

Los diputados cubanos se reunirán mañana para seguir ocupándose en los asuntos principales que interesan á Cuba.

Por la minoría conservadora de ambas Cámaras se discutirá el convenio adicional al de Marrakesh, impugnando sobre todo el aplazamiento de un año para la delimitación de la zona neutral, á partir de la fecha en que se firmó el tratado, que fué el 24 de este mes.

Es un hecho que el doctor Esquerdo, nuestro respetable amigo, se retira de la política. Así nos lo manifestó ayer tarde y así lo confirman hoy los periódicos de la mañana.

«Azares de la política! 27.000 republicanos madrileños dieron al doctor la investidura de diputado á Cortes y todo aquel entusiasmo, aquel vigor y aquella fe han sido inútiles.

El partido republicano sufre un grave quebranto con la ausencia de un hombre de tantos méritos y de tanta actividad, ya que no podamos decir de tanta constancia, respetando las causas que hayan determinado su alejamiento de la política.

El doctor Esquerdo ha renunciado oficial y solemnemente los cargos que como político desempeñaba.

Los telegramas y las cartas que se reciben de Villajoyosa, anuncian la mejoría del señor Ruiz Zorrilla. En efecto, el aire puro del campo y del mar, el cambio de vida y los cuidados que se le prodigan con el mayor esmero han determinado ese cambio más aparente que real, según nuestras noticias.

¡Ojalá resulten éstas infundadas á pesar de su buen origen!

Estos son y serán nuestros constantes votos.

si mismo furiosas miradas, enseñándose los puños y tratándose con el mayor desprecio.

—¿Y ensayaba, preguntó Astarté, la escena que debe representarse mañana con nuestro ministro?

—Justamente, contestó Benard, y tanto más que hablaba con su voz de tribuna como el dice... lo ha ensayado más de veinte veces... hasta que llegó á cargarme el primer periodo que oí desde la antesala: bajo el imperio de una repentina emoción subo á la tribuna... la Francia está allí... quiero que me oiga...

Lo que más trabajo le costaba decir al natural, era lo de repentina emoción... pero por fin lo sacó...

—Y cuando decía: la Francia está allí... hacía una mueca señalando la puerta del guardarropa de la señora, añadió el hombre de confianza del diputado, tomando parte en la alegría que causaba su revelación.

—Y decir, añadió Astarté riendo á carcajadas, que vuestro amo trabajaba tanto... para aparecer más ridículo... No es, como otros; porque yo he oído decir á un ministro que se encuentran por mil escudos al año muy buenos diputadillos que no hablan mal...

—Y la ministra ¿le diviertes todavía con ella? preguntó Julieta á Astarté.

—Toma, por supuesto... está noche no quería salir hasta las diez para ir al baile del interior; pero como deseaba yo esiar aquí á las ocho, la dije que tenía que salir y la hice vestirse al levantarse de la mesa... teniendo que dejar de comer más que de

rido; pero es preciso decir que la baronesa era muy aficionada á cazar,

—Además, añadió el viejo Luis, ayuda de cámara del príncipe de Montbar, mi padre, que fué educado en la casa de Soubise, me repitió mil veces, que debajo del antiguo régimen, muchas damas de la corte, tenían ayudas de cámara peluqueros, y que estos tunantes... en fin basta.

—Bajo el antiguo régimen... toma... lo creo muy bien... dijo el hombre de confianza del diputado, hinchando sus carrillos... Entonces había muy malas costumbres, era la época de los derechos señoriales, del Parque de los buyes y del Ojo de ciervo; no, me he equivocado, Parque de los ciervos y d. l. Ojo de buy y de los Tacones rojos.

—Bueno, dijo Leporello, ya está el viejo Benard disparado como su amo...

—A propósito, continuó Benard, hermosísima Astarté, bien podiais avisar á la mujer de vuestro ministro, que su esposo mañana tiene que prepararse.

—¿Por qué?

—El Señor ha perorado y gesticulado hoy por espacio de dos horas, delante del espejo del tocador de la señora.

—Vaya una farsa, dijo Astarté.

—Una verdadera comedia, replicó el hombre de confianza del político. Para figurar mejor la tribuna voló el baño de la señora y empezó á manotear del lado del espejo, como un inhébil, lanzándose á

tirano, que no sabe una cuando puede contar con ella.

Al oír esto, me alegré infinito de asistir á la reunión.

El personal masculino de la sociedad era mucho más corto, pues se reducía á dos de mis compañeros que Julieta me presentó de este modo.

—Mr. Benard, que goza de la confianza de Mr. Lebonuff, un famoso diputado; Mr. Carlos, llamado Leporello, ayuda de cámara del señor baron de Sait-Maurice, el león de los leones, conocido bajo el nombre de D. Juan.

En los modales, en el traje y en la fisonomía de estos criados se notaba la misma diferencia que probablemente debía existir entre sus amos. El hombre de confianza del famoso diputado Mr. Lebonuff era un hombre alto, vestido de negro, grave, acompañado, satisfecho de sí mismo, y con pelo cano y poco poblado, me devolví mi saludo con una cortesía enteramente parlamentaria.

Leporello (sobrenombre que me probaba que también existía la literatura en las antesalas) lejos de parecerse al tipo meticuloso del ayuda de cámara de D. Juan, era un joven y arrogante mozo de fisonomía resuelta y atrevida, de maneras desenvueltas y ligero en sus movimientos, y llevaba con bastante elegancia un vestido que sin duda había pertenecido á su amo; me pareció que era el don Dieguito de aquellas jóvenes y que se mostraba dema-

Una duda resuelta

Parece que entre las que en su aplicación ha ofrecido el decreto de indulto general de 16 de Mayo del año próximo pasado, se contaba la de si podían seguir su curso las causas criminales por delito de imprenta y otras que tuvieran señalada pena de arresto mayor en que hubiera acusación privada, una vez separado de ellas el Ministerio fiscal; ó si por el contrario, el desistimiento de esta llevaba consigo, en todo caso, la terminación ó sobreseimiento de los procesos cualquiera que fuese su estado.

A consulta de una Sala de la Audiencia de Madrid, el ministro de Gracia y Justicia atribuyó de real orden lo segundo, siendo ministro el señor Capdepón; y en su vista la Sala dió por concluido un proceso instruido contra D. Francisco Godínez, por virtud de querrela de D. Adolfo García de Castro, juez de primera instancia en Filipinas, por injurias y calumnias que decía haberse inferido con ocasión de sus funciones judiciales.

Era defensor del Sr. Godínez el actual ministro de Gracia y Justicia, Sr. Maura, antes de ocupar la poltrona.

Contra el auto de la Audiencia, que á muchos hombres de ley pareció extraño y que no fué el único en tal sentido dictado según nuestras noticias, interpuso recurso de casación por infracción de ley nuestro buen amigo el distinguido abogado de este Colegio y exdiputado á Cortes D. Miguel Villalba Hervás, quien en un escrito que con gran elogio ha publicado la acreditada Revista de Legislación y Jurisprudencia, patentizó lo ilegal é inconstitucional de real orden del señor Capdepón y lo decaído de la auto de la Audiencia, contrario en un todo á lo que mandan las disposiciones vigentes y exige el sistema acusatorio.

El Tribunal Supremo ha casado y anulado dicho auto, manteniendo la integridad de la ley y el derecho de las acusaciones privadas, independientemente de la acción fiscal, cuando se trata de perseguir delitos; resultando por consiguiente, muy malparado el sentido jurídico—como diría Silvela—del actual ministro de la Gobernación. Al felicitar á nuestro querido amigo el Sr. Villalba Hervás por tan legítimo triunfo profesional, nos complacemos en reconocer, en vista de ese fallo del Tribunal Supremo, que todavía encuentra en España cortapisas en los tribunales la arbitrariedad ministerial.

La union republicana

Organización

Nuestros jefes, puestos de acuerdo, pueden hacer el milagro de transformar las instituciones; cuando no lo hacen, deber de las masas republicanas es marchar por el único camino hacia el enemigo común. Entretanto, puede restablecerse Zorrilla, y si hacer viable el triunfo de sus ideas, y Salmerón encontrar la armonía en las relaciones de la variedad con la unidad; pero las masas, repetimos, deben unirse y esperar andando. La Unión Republicana pues, es la llamada á dar la batalla, llamando pronto á los representantes de provincia, nombrando su Directorio, preparando sus fuerzas, determinando sus pocas bases de carácter público, y alguna de carácter confidencial; y dejando para ocasión más oportuna partidos y programas: porque unos y otros deben dormir hasta la víspera de Cortes Constituyentes, marchando juntos al toque de *vísperas sicilianas*.

Nos encontramos hoy en un periodo perfectamente determinado: en el de organización.

Hablando de objetos de enseñanza, decía un célebre profesor suizo: «Un lugar para cada cosa y cada cosa en su lugar.» Aplicado á la política, se puede plagiar así: Un puesto para cada republicano y cada republicano en su puesto. ¿Está ya? Esos individuos de las juntas directivas y comités de todas las agrupaciones están dispuestos á acordar el retraimiento más absoluto? Si por unanimidad no lo acuerdan ¿habrá quien piense en contar con los de la lucha legal para el hecho revolucionario? Si se acuerda por unanimidad ¿son esos individuos los de más ascendente entre la muchedumbre, los de más valor, los de más historia, los de más consecuencia, los de más arte, virtudes políticas que revelan en el hombre la serenidad que sabrá tener, á juzgar por la que tuvo en su continuado martirio? Contesten los presidentes, secretarios, tesoreros y vocales de todos los comités de España, y los que s

creen superiores á los demás por haber aprendido cuatro párrafos de retórica; pero contéstenn con la mano puesta sobre el corazón y el espíritu fijo en su conciencia. Haciendo justicia á sus intenciones rectas ¿qué papel van á desempeñar esos representantes cuneros?

Nuestros organismos funcionan con vicio de origen y hay que purificarlos, señalando, como hemos dicho, un puesto para cada republicano y cada republicano en su puesto.

Los partidarios de la lucha legal, á las urnas, á poner el pie en los escalones de la traición y de la apostasia, los demás á donde les llame el deber; y el deber les llama á la revolución como republicanos y como españoles. Si, como españoles; porque si el hecho revolucionario no estuviera justificado para obtener el triunfo de la República, lo estaría por otra segunda causa: por la de la necesidad de llevar el obrero pan para su cuerpo y luz para su espíritu, y por otra tercera: por la de sanear nuestra podrida administración.

Todo buen republicano, pues, debe ser, no una, sino tres veces revolucionario.

Dáse en decir que la revolución no debe pregonarse constantemente. Cierro, y nadie más que nosotros es partidario del secreto; pero antes de encerrarse en él conviene agitarse, hablar, gritar é inquirir quiénes son y dónde están los que piensan triunfar con modjados papeles y dónde los verdaderos revolucionarios. Hecho este deslinde, en el partido federal, y mucho más en los otros dos partidos, no hay que hablar públicamente de revolución, y nosotros seremos los primeros en apreciar la virtud de la prudencia, imponiéndonos el deber de callar y obrar; obraremos y callaremos.

RAIMUNDO GÓMEZ TUTOR.

PARÉNTESIS

LOS QUE NO CREEN EN NADA

Don Jacinto Verdolagas es uno de los hombres más originales que existen bajo la capa del cielo.

Las rarezas y excentricidades á que se entrega han llegado á formarle cierta fama entre sus amigos y conocidos, citándosele á menudo como modelo de extravagancias.

Esto, que en cualquiera persona dotada de un mediano sentido constituiría una mortificación, es para D. Jacinto su timbre de gloria más preciado.

Oírle contar sus aventuras es una de las cosas más entretenidas y sabrosas para el círculo de sus íntimos, que celebran á carcajada limpia las mil y una tonterías con que adorna sus estupendos relatos, pareciendo como que se complacen en alentar al bueno de Verdolagas para que continúe por aquel mal camino á despecho del sentido común.

Una de las principales cualidades que le adornan, y quizás es la que más han contribuido á darle la fama de que goza, es el escepticismo de que hace gala.

Para él no existe la honradez ni la virtud, considerándolas como dos palabras vacías de sentido y que se aplican según los casos y las necesidades del momento, para conseguir por medio de ellas la satisfacción de un deseo á más alto precio.

En materia de religión no profesa ninguna, pues todas le parecen igualmente malas, y á propósito nada más que para especular con ellas, explotando el sentimiento de los crédulos.

En materias de amor jamás ha llegado á interesarse su corazón por ninguna mujer, pues no cree que valga la pena ninguna de ellas de pasar el más pequeño mal rato, cuando sin la más ligera molestia se encuentran tantas por ahí que llenan el objeto. En esta cuestión no está por hacerlo, contentándose con tomar lo hecho, como las prendas baratas de las ropeterías.

Para él, la familia es un mito, y la santidad del hogar una antigüalla que no merece tomarse en cuenta para nada. La justicia no la ha conocido más que de nombre, y la moralidad le parece que nunca debe de haber existido.

Con todos estos antecedentes se comprenderá fácilmente que no será capaz de decir y de hacer el bueno de Verdolagas, cuando

sienta sus reales entre sus admiradores y comentaristas.

Si oye hablar de la virtud de una mujer se sonríe maliciosamente, manifestando incredulidad, pues según sus teorías la virtud está en razón directa con la generosidad del que intenta abatirla, ateniéndose al refrán de que dádivas quebrantan penas.

Si se refiere delante de él algún acto de honradez, lo pone desde luego en tela de juicio, y saca en seguida á relucir algún mal ejemplo para demostrar que no es oro todo lo que reluce, y que su segunda intención tendria el sujeto aquél á llevarlo á cabo, por aquello de jesuita y se ahorca, cuenta le tendrá.

De la amistad no hay que hablar siquiera. Los amigos son para él nada más que como los peldaños de una escalera que se utilizan para subir donde se desea, y pisoteándolos necesariamente al utilizarlos.

A él no le remueve la conciencia por haber cometido una mala acción, por la sencilla razón de que supone que no la tiene, aparentando no saber lo que es eso, puesto que es de los que creen que todos los medios son buenos para conseguir el fin que se persigue.

Pero lo más original del caso es que la mayoría de las veces, todos estos escepticos de pacotilla, que tanto alardean de sus incredulidades delante de las gentes, presentándose ante el mundo desprovistos de toda suerte de creencias, jactándose de ser capaces de cometer los mayores actos de despreocupación, suelen ser todo lo contrario de lo que públicamente aparentan, llegando en ocasiones hasta la superstición, en su grado máximo, hasta caer, en este sentido, en las mismas extravagancias y rarezas que en el otro públicamente ostentan.

Así, D. Jacinto Verdolagas, que ante sus amigos se presenta capaz de cometer todos los desafueros habidos y por haber, se guarda muy mucho de matar, por ejemplo, una araña; porque sería tanto como acabar con su suerte.

Si por casualidad entra en su cuarto un moscardón, ya está el hombre de las despreocupaciones altamente preocupado y temeroso de que le suceda algún contratiempo.

¡Pues no digo nada si por acaso se le vierte la sal ó se rompe una copa con agua! Entonces no sabe qué hacerse ni á qué santo encomendarse para evitar la desgracia segura que se le viene encima.

En cambio, si se vierte el vino ó le pica la palma de la mano derecha, se pone tan contento y satisfecho, pues son señales de alegría y de que saldrá bien con sus empresas.

Cuando va por la calle tiene muy buen cuidado de no pisar las uniones de las losas que forman la acera, ni de pisar por debajo de ninguna escalera de mano, porque esto es de mal agüero, y cuando sale de su casa tiene muy presente el echar siempre delante el pie derecho para que no le suceda nada malo.

Por supuesto, lo primero que hace todas las mañanas al levantarse es persignarse, para no dar ningún tropezón durante el día.

Si pudiéramos examinar á muchos que alardean por ahí de falta absoluta de creencias, ¡con cuántos Verdolagas nos encontraríamos!

FALCÓNETE.

La responsabilidad judicial

II

Nunca se han lanzado en el Parlamento, sobre los funcionarios judiciales, acusaciones tan gravísimas como las que lanzó el día 19 el Sr. Romero Robledo. A no constar en el extracto oficial de las sesiones del Congreso, que tenemos á la vista, no nos atreveríamos á reproducirlas, pero lo hacemos, porque el extracto es un documento público destinado, entre otros usos, para ser reproducido por los periódicos. Como no es posible reproducirlo íntegro lo haremos sólo de aquello que creamos más digno de ser conocido.

Hablado del sumario de la calle del Limón decía, «y sin duda el juez se dijo (debilidad que se va apoderando mucho de los funcionarios de la administración de justicia): «Aquí se ha presentado un gran escenario en que me voy á lucir; y luego se dedicó á prender á todo el que entró aquella noche en la calle del Limón; y ya que tenía encerrados á cuatro detenidos é incomunicado al viudo, se fué tranquilo á dor-

mir y al día siguiente le entregó á su compañero el juez correspondiente el abierto sumario.» «Es decir, que el cuarto juez que ha entendido en este negocio, es el que dice que no ha habido vicio de criminalidad para poner en la cárcel á D. Leopoldo Queipo» y pide al ministro que mande poner en el libro de registro de entrada de la cárcel en el asiento del Sr. Queipo: «Este fué víctima de una iniquidad judicial.»

«En 1891, decía el Sr. Romero Robledo, han estado procesados y han obtenido sobreseimiento libre por no existir indicios de haberse perpetrado el hecho motivo de la causa, 106.» Basta con esta cifra para juzgar. 106 sumarios idénticos al que yo citaba en mi artículo anterior y consíderaba como un caso raro. 106 sumarios y tal vez 106 presos como el criado del buñolero de la Plaza de Lavapiés sin haber ni indicios del hecho que había motivado el sumario.

Lo contestó el Sr. Maura, y éste, hablando del proceso de Cuenca decía, de que era tal la enormidad de la acusación lanzada contra el juez encargado del sumario, que necesitaba «verlo muy certificado para rendirse á la evidencia de semejante abuso.» El Sr. Romero Robledo en el Senado dijo también algo escandalosísimo de este sumario; que el Sr. Jiménez había estado muchos días detenido y se le había puesto en libertad sin haber tomado ninguna declaración. Este solo hecho basta para juzgar de cómo en las postrimerías del siglo xix tenemos garantida en España la libertad, basta que un funcionario judicial se levante de mal humor ó reciba un anónimo, para que prenda á un ciudadano, lo meta en la cárcel y ahí te pudras hasta que á mí se me antoje ponerle en libertad sin diligencia alguna.

Respecto al número de sobreseimientos debemos hacer presente que pueden significar que los jueces han pecado de mas ó de menos, pues algún sumario hay archivado en la Audiencia de Ciudad Real, procedente de la extinguida de Manzanares, en el que no se cumplieron los requisitos que previene la ley de Enjuiciamiento criminal, puesto que á los perjudicados no se les ofreció la causa, ni se les tomó declaración, según ordena terminantemente el art. 109 de la misma; y algún otro hay también que mana sangre y los que, si quiere, puede el Sr. Romero Robledo mandarlos traer, pues le han de dar materia para hacer otro simpático discurso en contra de los abusos de la administración de justicia.

Si tema esta resolución nos ofrecemos á mandarle un estudio sobre estos dos sumarios que le faciliten el que haga de ellos, en la seguridad que de este último ha de decir horrores, como los que ha dicho de la calle del Limón, porque si en éste han pecado de más, en los otros han pecado de menos.

Estos sumarios fueron incoados en 1866 y 87 por el juzgado de Alcázar de San Juan por denuncia mía y por hechos ocurridos en Socuéllamos, pueblo de que se ocupó el Sr. Romero Robledo en su discurso.

Ya en el uso de la palabra, podía usted señor Romero Robledo, preguntarle al señor ministro de Gracia y Justicia: 1.º ¿En el sumario mandado instruir por orden del fiscal del Tribunal Supremo de Justicia al juzgado de Alcázar de San Juan, en virtud de denuncia hecha en ese periódico en 10 de Enero de 1894, por hechos comprendidos en los artículos 226 y 369 del Código penal, se le ha ofrecido el sumario á todos los perjudicados, pues mis noticias me dicen que no, después de trece meses, y se han aportado á la causa todos los documentos para justificar que la denuncia era cierta ó falsa. 2.º Puede también preguntarse si en otro sumario instruido en 28 de Diciembre de 1893, por denuncia mía en el mismo juzgado y por venta de una casa y otros hechos se ha hecho lo mismo porque en él sucede lo que en el otro sumario.

Aquí tiene el Sr. Romero Robledo cuatro casos en un mismo juzgado, en que se ha pecado de menos y en que han incurrido en responsabilidad los funcionarios que han intervenido en ellos, y que no he podido hacer efectiva, á pesar de que el 21 de Marzo de 1894, en las columnas de este periódico, hice la denuncia de estos hechos á manera de enjuiciar en lo referente á estos dos últimos sumarios, al ministro de Gracia y Justicia y al presidente y fiscal del Tribunal Supremo, sin haber obtenido resultado alguno.

Sr. Romero Robledo, ¿mereceré de usted mejor acogida? Así lo espero.

TEÓTIMO CLEBOT.

El festival del Retiro

Resultó realmente lucida la fiesta de ayer y puede estar orgulloso su iniciador el señor conde de Romanones, pues el éxito más completo ha coronado sus esfuerzos.

Ni la lluvia ni el barro pudieron impedir que el desfile de ornamentos fuera brillantísimo y que la batalla de flores fuera una verdadera acción de guerra donde lucharon con denuedo la hermosura y las flores adornadas, sin que constara en el programa, por la lluvia que prestaba

más encanto á la belleza y descomponía los colores de las cintas de papel.

El dios *Momo* puede estar satisfecho de tener tan buen representante en la tierra, como ha demostrado el señor conde de Romanones.

Premios adjudicados

A continuación copiamos de un querido colega de la mañana, los premios adjudicados á las carrozas y máscaras en el festival de ayer.

Consistían los premios:

1.º En cuatro banderas, adjudicadas á Un coche engalanado de color rosa y dominó del mismo color, de la excelentísima señora marquesa de la Romana.

Una break adornado con flores, del señor Don Rodrigo de Figueras.

Una carroza de amapolas del señor vizconde de Iruesto.

Una carroza del Fomento de las Artes, alegoría de flores.

2.º En Menciones honoríficas, adjudicadas á La carroza de la «Gran Peña», alegoría de la Sociedad.

La carroza del «Veloz Club», gran cesta de flores.

El carro de segadoras de la señora de Mendoza.

La carroza del Circulo de la Unión Mercantil.

La carroza de los Reyes Magos.

El coche de la embajada inglesa.

El coche de Girasoles del Sr. Vargas.

El coche enmascarado del Sr. García.

Se dió igualmente un premio á las siguientes máscaras de á caballo:

Amazona á la antigua, Sr. Pruneda.—Don Quijote y Sancho, Sr. D. Carlos Prast.

Las máscaras velocipedistas fueron una de las más agradables *great attraction* de la fiesta, recibiendo muchos elogios y aplausos y también premios á

Tres heraldos.—Una máscara, capricho negro y amarillo.—Un frac amarillo, señor Graes.

Las comparsas tuvieron su merecido galardón, otorgado á la de Maragatos, y á las estudiantinas La Española y la de Blanco y negro.

Entre las máscaras de á pie merecieron premio: un moro, D. Ricardo Ducascal; de avispa, D. Juan Pruneda; un grupo de payasos, los señores Rivera.

Y, por último, se concedió premio á los siguientes niños enmascarados, preciosas criaturas, riquísimamente vestidas:

Niño del señor Sánchez de León, niño del Sr. Niembro, Casiano Gonzalo, y los niños de D. Vicente Diaz de Santos.

El desfile por la calle de Alcalá no fué todo lo brillante que se esperaba, por la aglomeración de coches y tranvías que en confuso tropel impedían la marcha, y, por consiguiente, el orden que debiera haber presidido al final de la fiesta de ayer y que aparte de esto resultó agradabilísima en extremo.

Impresiones teatrales (1)

«El amo del cotarro»

Es claro que amigos del Sr. Vela no faltarían en el teatro de la Comedia, y que la *claque*, en cumplimiento de su misión, contribuiría con su valioso concurso al mayor éxito de la obra (al autor así califica su nueva producción, no de drama ni comedia), pero estos dos elementos que nunca faltan en un estreno, no son bastantes por sí solos, para imponer á una masa heterogénea de espectadores su opinión naturalmente favorable y benévola.

No me cabe duda. El Sr. Vela puede apuntarse sin escrúpulo, los aplausos que se le tributaron y se le tributen en sucesivas noches por su bien escrita comedia (así la califico yo, y perdóneme el Sr. Vela, pero tengo mis razones); el público independiente, ese público que no es juez, ni es amigo, ni es alabardero, sino espectador con opiniones propias, inclinado lo mismo al elogio entusiástico que á la censura sin contemplaciones, ese público que no es exigente pero sí recto, le aplaudió también y aceptó de muy buen agrado «El amo del cotarro.»

Eso sí, descarto el Sr. Vela aquella salida á escena del primer acto, á que galantemente le invitó Mario, y se le debió rehusar por prematura y peligrosa. Con lo cual, bien se da á entender, y sabe Dios que lo siento, que los amigos, no solo los de la sala, sino los del escenario además, excediéronse un poquito, pero estos excesos no quitan las otras ovaciones, Conste.

Si que la comedia me parezca de primer orden, yo encontré muy en su lugar la actitud del público, que, á más de premiar un trabajo de mérito, estimulaba á un autor de modestia grande y de notorias facultades, para obtener brillantes triunfos en el teatro

Está muy bien construido y sencilla y adecuada

(1) Este artículo, escrito á raíz del estreno de «El amo del cotarro» no sale hasta hoy, en virtud de las causas que se expusieron ayer en la cabeza del periódico.

siado asiduo con la señorita Astarté, reina de la reunión.

—También esperamos al hermoso Foedor, me dijo Julieta después de la representación formal, pero no se puede contar con él, como sucede con Gabriela, el ama de llaves del conde Duriveau.

—¿Su amo, pregunté á Julieta, tratando de ponerme á la altura del tono mordaz de la reunión, es tan tirano como el conde Duriveau?

Fué acogida mi pregunta con una carcajada universal. Viéndome algo desconcertado, vino en mi ayuda el hombre de confianza del diputado y dijo en tono sentencioso:

—Nuestro honorable colega ha hecho una pregunta muy natural, pues ignora sin duda cuál es la persona á quien sirve el hermoso Foedor.

—Verdad es, verdad es, repitieron muchas voces.

—Querido mio, me dijo Leporello con desdoro, el hermoso Foedor no tiene amo, pero tiene una ama (1) que es su querida ¿comprendéis?

—Leporello, Leporello, exclamarón algunos en tono de reconvencción: ¡qué mala lengua teneis!

—Decir esto así... á las primeras de cambio... á Mr. Martin...

—Mirad, ya está confuso.

Efectivamente por un estúpido recuerdo pensé

(1) Eugenio Sue forma un equívoco que no es fácil traducir al castellano, porque se vale de la palabra *maitre*, que quiere decir *amo* y *maitresse* que significa *ama* y *querida*.

involuntariamente en Regina... me puse colorado, y á pesar de los esfuerzos que hice para contestar con voz tranquila á Leporello, no pude hacer más que balbucear...

—Ciertamente...yo...no...comprendo bien...

—He aquí la explicación, querido mio, replicó Leporello, con su insolente aplomo.

El hermoso Foedor está al servicio de la señora marquesa de Corbinelli: tiene cinco pies y siete pulgadas... veinticinco años; es fresco como rosa y tiene unas magníficas patillas tan negras como el pelo de Astarté; comparad ahora este físico, con su vieja marquesa italiana, de cincuenta años de edad, que lleva diamantes por el día, colorete como en Carnaval, una peluca cana, con rayas de piel, y comprenderéis, querido mio, por que decía yo que el ama del hermoso Foedor... es su querida. ¿Os admira acaso?

—Verdaderamente que si me admira, repliqué, algo repuesto, y me parece que debe admirar á todo el mundo ¿no es verdad señoras? añadí con ánimo de generalizar la conversación y sustraerme á la atención de que era objeto.

—Cosa admirable no: no es tan admirable, dijo Astarté. Nada hay más común que ver amos que tienen por queridas á las que somos doncellas de sus legítimas... Esto se vé todos los días... y sin ir más lejos, cuando yo estaba en casa de la duquesa de Rullecourt, sucedió la famosa historia de la baronesa de Surville con Laforét, montero de su ma-

prisa... Faltó poco para que reventase, porque como como un buitre... y ahora, parada como un centinela, estará delante del reloj esperando que llegue la hora de ir al baile... Y qué traje, qué adornos... como es tan mal formada de cuerpo...

—¿Teneis un talismán para hacer lo que queréis de vuestra ama? dije yo á Astarté.

—Su talismán, dijo Julieta riendo, es que esta ha sido durante quince años primera doncella de la señora duquesa de Rullecourt, la belleza más en moda de la Restauración, y que Mad. Poliveau, es el nombre de la ministra de Astarté, está tan orgullosa, tan presumida de tener á su servicio una primera doncella de la duquesa, lo tiene por un honor tan grande, que Astarté hace todo lo que quiere en su casa.

—Ah! ahora comprendo, dije á Astarté.

—Ese es todo mi secreto, respondió ella. Como esas gentes son tan ordinarias, tan bestias, tan zopencas... no tiene una que molestarle nada con ellas... Además, es muy gracioso lo que sucede cuando va á verla una de sus colegas, como Madame Galimard, del comercio, ó la señora ministra del interior, cuyo abuelo, por parte de madre, fué portero... Es chistosísimo... mi ama me llama bajo pretexto de darme una orden, y después dice á media voz, á sus colegas, dándose mucho tono y señalándose con disimulo:

—Es mi doncella: ha estado durante quince años en

cuadramente hablado el primer acto, y, en este sentido es superior a los siguientes; pero no interesa, en cambio, peca de monótono, pese a lo movido del cuadro, a lo justo del color y a todas sus bondades. Y débese a que las conversaciones giran sobre miserias del lugar (Villa-España), peñascos de la política, tema árido y antipático por añadidura.

Sellés, con todo su talento, no falló muy airoso cuando se propuso llevar la política a la escena, y si en esta ocasión ha sido aplaudido el señor Vela, obedece a que en el resto de la obra toma por mejores senderos y va derechamente al corazón ó lo procura al menos.

En el segundo acto ofrece un contraste inagotable entre lo levantado y conceptuoso de la forma, reprochable por esto mismo, a pesar de sus bellezas, y lo mezquino del fondo. Sin embargo, es el más teatral, el de más fuerza dramática, merced a algunas situaciones interesantes, aunque artificiosas, que logran conmover, ó más propiamente hablando, impresionan. Además, en este acto enciérrase la más notable escena de la obra, aquella entre el médico y el cacique, ingeniosa, de fino humorismo y con naturalidad dialogada. El final demerese, es frío.

El tercer acto es acreedor a elogios por lo bien imaginado del desenlace, sóbrio, rápido y lógico. Encuéntrese original y extraordinariamente hermoso. Del modo que huye la pareja enamorada, no se contradicen los sentimientos que del honor tiene la hija de D. Manuel, y el rapto se hace simpático porque se impone, en virtud de las circunstancias, como salvación única. Las frases con que el mendigo pone término a la comedia son oportunas, sensacionales y arrastran al público.

Con verdadero cariño ha dibujado el autor los personajes secundarios, en perjuicio de las primeras figuras que carecen de relieve, no por falta de energía en los rasgos, sino porque no hay en que fundamentar los caracteres. Advértense ráfagas de pasiones, conflictos en esbozo, nada más. Se retuercen las imágenes, con fortuna algunas veces; pero en aquella elocuencia del novio, del cacique y de su hija se delata el retórico, el poeta de rica fantasía; el dramaturgo que da en segundo término. El médico puede servirme de ejemplo; es un carácter en teoría, un hombre razonador, independiente y franco, que no pasa del discreto ni realiza algo práctico aunque vea abrirse el abismo a sus pies, y eso que de todo está enterado.

El amo del cotarro alcanza una interpretación de las más iguales y perfectas que he visto en la actual temporada en el teatro de la Comedia. Carmen Cobena estuvo realmente poseionada de su papel, mereciendo ser llamada dos veces al proscenio en un pasaje del segundo acto, en premio a su delicada labor artística.

Las señoras Alverá y Ruiz desempeñaron con gracia sumo los suyos, siendo muy celebradas. Mario, el actor prestigioso é inspiradísimo, arrebató al público constantemente en el difícil personaje que encarnaba.

Cepillo hizo una creación del médico, de esas que solo a los actores de primera fila están reservadas; Thullier muy notable, y Cirera y Lacalle no menos afortunados.

PLÁCIDO

El ejército suizo en 1895

Para los que un día vieron en el ejército suizo el ideal altísimo ó que debían tender los esfuerzos de todas las naciones que se imponen la pesada carga de sostener fuerzas militares permanentes, encierra interés, sin duda un folleto recién publicado por un comandante de Estado Mayor, M. Gerstli, en el cual juzga con dureza a aquellos de sus paisanos que se complacen en juzgar a los soldados.

Desde luego empieza negando (que el ejército suizo posea las propiedades militares necesarias para formar una máquina utilizable en la guerra.)

Y entrando de lleno en la demostración de esa tesis, aduce ideas y expone hechos que no dejan bien parada la consistencia, valer y disciplina del ejército suizo.

«La confianza en sí mismos, dice, falta por completo a nuestra gente. Inconscientemente, está cada cual persuadido de que nada se ha de alcanzar por sus cualidades guerreras.»

«Bravos, bravísimos serían todos en caso de combates; pero la falta de aptitud produciría una confusión grande y la pérdida más completa.»

«Los jefes deben estarle reconocidos, y sobre todo cuando, a pesar del mal tiempo acude a hacer su servicio. Y, ¡qué gran ingratitude se cometería con él si se pidiera algo más que acompañar a sus superiores!»

«Nuestro soldado miliciano es muy exigente, pronto a demostrar su descontento, inclinado siempre a la murmuración. Apenas rebasan el mínimo de lo ordinario los servicios que se le exigen, se cree sobrecargado de trabajo y víctima del capricho de su jefe, y de mal grado realiza el esfuerzo que se le pide, renegando de su suerte cruel y de sus todavía más crueles jueces, ¿Quién no ha leído tales pensamientos en las torvas fisonomías de los soldados, con ocasión de algún largo ejercicio? ¿Quién no ha oído públicas manifestaciones de tales pensamientos?»

«Hasta los oficiales, cuando se les somete a la más pequeña fatiga, creen tener el derecho de manifestar su disgusto de un modo público. De los suboficiales no hay que hablar. A los pocos días de asistir a las asambleas, toman las mismas malas costumbres de los soldados, si es que no las traen ya cuando ingresan en las filas.»

«El soldado lleva al ejército la falta de respeto hacia los superiores que adquirió en la vida civil. Así es que desde el principio se muestra propenso a la insubordinación, y no tiene reparo en desobedecer las órdenes de sus jefes, haciendo alarde de su indisciplina. Y las autoridades no se atreven a castigar con mano fuerte semejante espíritu de insubordinación, para no aumentar el número de los descontentos, perjudicando más al país. Si alguna vez fueron castigados con severidad actos de indisciplina, la opinión pública se ha levantado y la excitación se dirigió contra la institución, contra el ejército mismo.»

INFORMACIÓN

Santo de mañana.—San Román. Efeméride.—27 de Febrero.—1482. Los cristianos, después de una encarnizada lucha, consiguen tomar a los moros la fortaleza de Alhama (Granada).

En igual día de 1767, Carlos III, excediéndose a los tímidos procedimientos empleados por la mayoría de los reyes contra el jesuitismo, envió un pliego sellado al conde de Aranda, cuyo sobre contenía la orden expulsando a los miembros de la famosa Compañía de todo el reino, lo cual tuvo lugar el 31 de Marzo siguiente, en Madrid, y en las provincias el 2 de Abril.

Gaceta

La de hoy contiene las siguientes disposiciones: FOMENTO.—Reales órdenes sobre provisión de cátedras.

Madrid

Señor gobernador

En el núm. 12 de la calle de los Tres Peces hay una casa en la que habitan señoras que tienen que ver con la sección de higiene dependiente de su autoridad. Además en la misma calle están todo el día un sinnúmero de muchachos que en amigable conversación con las bacanas pasan el rato alegremente dando un espectáculo repugnante y un ejemplo pernicioso a las personas decentes que viven en las inmediaciones, hasta el extremo que las vecinas se ven obligadas a no poder asomarse a los balcones por la citada razón.

Podremos esperar de su nunca desmentido celo que ponga rápido y eficaz correctivo a tales excesos?

Exposición hispano-colonial

Se ha nombrado el comité ejecutivo y la junta de patronato para organizar los trabajos de la Exposición proyectada por el Círculo Industrial.

Preside la junta directiva el marqués de Urquijo.

La reunión verificada para la elección de cargos estuvo animada de los mejores deseos, lo que celebramos muy de veras.

Vapores

El vapor correo «San Agustín», de la Compañía Transatlántica, llegó a Puerto Rico el día 24 procedente de Vigo, y el vapor correo «Reina Cristina» llegó el mismo día a la Habana, procedente de Puerto Rico.

Unión republicana

La comisión auxiliar de Unión Republicana del distrito de la Universidad se reunirá mañana jueves, a las ocho de la noche, en el domicilio de un delegado D. Juan Ruvira, calle de Carranza, número 5, piso segundo.

Suplícase la puntual asistencia.

Academia

En la calle de las Beatas, núm. 4, se ha establecido una Academia de traducción literaria y comercial, bajo la dirección de una distinguida profesora.

Los idiomas que allí se enseñan son el italiano, inglés, alemán y francés.

Creemos que la nueva Academia contará en breve con buen número de alumnos.

La Compañía de Maderas, Madrid (Argumosa, 14; teléfono 689), Bilbao, Santander.

En el Círculo Industrial

A las once de la noche el aspecto de los salones no podía ser más animado.

Los salones estaban perfectamente adornados, así como las escaleras donde había multitud de plantas y flores.

Bellísimas señoritas, con elegantísimos trajes, y señoras luciendo magníficas alhajas, daban realce a la fiesta, iluminada por multitud de luz que proyectaban cientos de lámparas eléctricas, suspendidas de vistosos aparatos y reflejadas en elegantes espejos.

La Junta directiva recibió muchos plácemes por lo perfectamente que había organizado el baile.

En el buffet se pronunciaron brindis por la dicha de las señoras y señoritas que asistieron al baile.

Nuestra enhorabuena.

Libro nuevo

Acabado de publicar el primer tomo del libro «España en fin de siglo» que dirige el Sr. Valero de Tornos, se está procediendo a la impresión del segundo, que contendrá las provincias desde Alava hasta Córdoba: la España política, por Don Emilio Castelar; la España jurídica, de D. Francisco Silveira, y el periodismo en fin de siglo, del Sr. Valero de Tornos.

Baile

El sábado de Piñata se celebrará un gran baile de máscaras en el circo de Parish, organizado por la sociedad de dependientes de comercio, de la industria y de la banca, titulada El Porvenir Mercantil.

Los productos se destinan al fomento de la enseñanza que dicha sociedad sostiene.

SUCESOS

Envenenado.—Ayer tarde un niño de dos años y medio de edad, llamado Jesús López, habitante en la calle de San Martín, núm. 36, principal, tomó una regular cantidad de aceite volátil de trementina (aguarrás) produciéndole graves efectos, siendo auxiliado en la Casaca Socorro del distrito.

Detenido.—Por aparecer responsable de la sustracción de tres muías de una cuadra situada en la calle del Nao, fué detenido ayer tarde el mozo de la mencionada cuadra, Gregorio Ramos Castro.

Monedero falso.—Un sujeto fué detenido ayer en la calle de Monteleón por expender moneda falsa.

Una carnicía.—Ayer fué curada en la Casa de Socorro del distrito de la Audiencia una mujer llamada Escolástica Ortega, vendedora ambulante, que entró la fractura de la segunda costilla, producida por un puñetazo que le dió hace tres días un dependiente de un comercio de naranjas establecido en la calle del Humilladero.

Provincias

Según leemos en varios diarios de Murcia ha debutado en aquella hermosa capital nuestro célebre compatriota el notable balet de ópera señor Labán, el que ha obtenido una ruidosa ovación, interpretando la ópera «Mefistófele», de una manera magistral.

Según nos participan de Logroño, es verdaderamente tristísima y difícil de soportar la crisis por que atraviesa el mercado de reses vacunas, temiéndose surja un serio conflicto, el que de es tallar, daría lugar a funestas consecuencias, muy especialmente para los tratantes en carnes.

En Vigo se celebrará en breve un certamen literario, al que concurrirán casi en totalidad los ingenios gallegos, y el que promete estar muy concurrido.

En Cartagena van a inaugurarse en breve las obras del arsenal de aquel importante departamento marítimo.

Falta hacía.

En el Casino de la Vega, instalado en la calle de Sagunto, se ha celebrado una interesante velada política para solemnizar la fusión de los distintos casinos republicanos en uno solo, que por esta circunstancia ha de gozar próspera vida y ha de ejercer decisiva influencia política en aquel distrito.

Presidió el acto, en Valencia, nuestro querido amigo y correligionario D. Bienvenido Mari.

DIVERSIONES

Ópera

El baile de máscaras celebrado anoche en este teatro estuvo concurrencísimamente, abundando los disfraces elegantes y de buen gusto.

La fiesta duró hasta las primeras horas de la mañana, bailando las parejas sin descanso.

Romea

Esta noche se verificará el estreno de la zarzuela en un acto y tres cuadros, escrita en verso sobre el pensamiento de una obra francesa, titulada «Cambio de Almas».

Lara

En la presente semana se estrenará en este teatro la zarzuela de Jackson y Romea, «El Carnaval del año».

Ha sido impreso y puesto a la venta, el monólogo en verso que la reputada artista Loreto Prado estrenó el mes pasado en el teatro Romea, titulado «Estoy comprometida», para la cual lo escribió nuestro compañero Dionisio de las Heras.

Fonógrafo

Perseverando el Sr. Per tierra en su propósito de que el espectáculo de la calle de la Montera, ó, ófrezca al público el mayor atractivo posible ha aumentado hasta 7 el número de cilindros en las audiciones fonográficas, y ha variado el panorama, substituyendo las vistas de monumentos y paisajes de Suiza con otras de Austria é Italia.

Los distinguidos actores de Lara Sra. Valverde y Sres. Rubio y Santiago han recitado ante el fonógrafo de la calle de la Montera, 10, varias escenas de la graciosísima comedia Zarzagueta.

El temporal

El mal cariz que desde hace varios días viene notándose en la temperatura en Madrid, dejóse ayer sentir más que de costumbre. Los nubarrones plomizos que desde por la mañana serpentaban las alturas celestes, hacíannos prever que en plazo mas ó menos perentorio caerían sobre nuestras cabezas convertidas en líquido aluvión; y así fué; nuestros vatichinos no se dejaron esperar mucho tiempo.

Aun cuando a las dos de la tarde asomó Febo tímidamente por entre nubes, no por esto los madrileños concibieron esperanzas de que el día se despejara, viniendo a echar por tierra las pocas que algunos aficionados a las carnestolendas tuvieran, el copioso chaparrón que algunos minutos antes de comenzar la batalla de flores en el Retiro, cayó sobre la villa del oso y el madroño.

Gracias a esto, pudimos contemplar a nuestras anchas lindísimos piceitos, que adivinaban bellezas arborícolas, seductores encantos, en una palabra, el disloque.

Hasta nuestro invitado Manzanares tuvo ocasión de demostrar que cuando se le stufan las narices, lo arroja todo a su paso, a semejanza del caballo de Atila, dejando—síquiera sea esto contadas veces—de ser riachuelo para convertirse en caudaloso río.

Y ¡vive Dios! que los ímpetus del Manzanares en la ocasión presente, si no han causado desgracias personales, en cambio ha arrastrado pesantes colgantes... de madera averiada, pontones mas ó menos eunotos y no pocos tenderetes de ropa, volviendo ahora y después de la debacle a apaciguar sus momentáneas iras y volver a su antigua y ya inveterada mansedumbre.

Nunca como ahora debemos decir con el adagio: Del agua mansa nos libre Dios...

Y ya que de esto tratamos, no hemos de dejar pasar en silencio la conducta, poco correcta en verdad, que usa para con los moradores de aquella parte de Madrid nuestro municipio.

Las pérdidas que han ocasionado las irillas del Manzanares deben ser prontamente atendidas, pues son varios vecinos de aquellas cercanías los que se han acercado en la redacción de nuestro querido colega El Liberal, para hacer públicas sus justas quejas y atinadas solicitudes.

Anoche hubo gran alarma en las inmediaciones del Puente de Toledo, por haberse escuchado tres detonaciones consecutivas.

Los vigilantes nocturnos que allí prestan sus servicios, pusieron en movimiento, sin conseguir dar con la pista de los... tiros.

Deduciendo por esto que algún chusco fué el autor de tan ruidoso entretenimiento.

En provincias reina un temporal bastante crudo á juzgar por los telegramas que tenemos á la vista.

En Zamora y Valladolid persisten las lluvias habiendo dado motivo éstas á que el Duero se halla desbordado en límites que la riada lleve una crecida de metro y medio sobre el nivel ordinario.

Esto ha contribuido á que las fiestas del Carnaval estuvieran desanimadísimas.

SERVICIO TELEGRAFICO

(De la Agencia Hispano-Internacional)

Noticias de Viena

VIENA 26 (1415 t).—El emperador Francisco José ha recibido en la mañana de hoy á los comisionados militares extranjeros, al enviado de Portugal y á numerosos representantes de los soberanos extranjeros.

VIENA 26 (5 t).—Ha llegado el emperador de Alemania, á quien aguardaban en la estación el emperador Francisco José y todos los archiducos. Los dos emperadores se unieron en un estrecho y prolongado abrazo.

VIENA 26 (630 t).—El convoy fúnebre del archiduque Alberto se puso en marcha á las tres y media de la tarde. Enorme muchedumbre se agolpaba en los puntos del tránsito. Inmediatamente después del féretro iban los emperadores Guillermo y Francisco José seguidos de los príncipes y representantes de los soberanos de las potencias extranjeras, entre los que se contaba al general español Martínez Campos.

La escuadra francesa

BERLIN 26 (330 t).—Tratando La Gaceta á la Cruz de la participación eventual de la escuadra francesa en la inauguración del canal del Báltico, dice que la presencia de los buques franceses en dicho acto significaría que Francia com-

prende cuán grande es la suma de intereses comunes que nos ligan á ella y al mundo entero.

Trofeos de guerra

TANGER 26 (10 n.).—Según noticias de Fez han sido expuestas en la puerta principal de esta población 37 cabezas de rebeldes de la tribu Rahamna apresados en el último combate de Marrakesh. La ciudad está engalanada para festejar el triunfo del sultán.

Ofrecimiento

LONDRES 26 (1015 m.).—Vía Cable Bilbao.—(Recibido el 27).—Según informes de la Agencia Reuter el gobierno de San Petersburgo ha ofrecido la cartera de Negocios Extranjeros al Sr. Staal embajador de Rusia en Londres, creyéndose que en vista de la forma en que le ha sido transmitido dicho ofrecimiento al Sr. Staal no declina el aceptar.

Noticias en euarentena

PARIS 26 (1140 n.).—(Recibido el 27).—Los periódicos publican noticias de Nueva York sobre la situación de Cuba, pero sin concederlas importancia.

Antes por el contrario, considerando que deben acogerse con mucha desconfianza, teniendo en cuenta que proceden de los partidarios del fío libusteriorismo.

Parlamento inglés

LONDRES 27.—Cámara de los Comunes.—Sesión de la noche última.—El ministro sir William Harcourt pronuncia un largo discurso sobre la orden del día del Sr. Everett pidiendo la reunión de la conferencia monetaria internacional para estudiar los medios encaminados á remediar los inconvenientes que resultan de las grandes diferencias y fluctuaciones entre el oro y la plata.

El Sr. Harcourt no combate dicha orden del día creyendo que será objeto de detenido estudio, tanto por parte de los monometalistas como de los bimetalistas, pero expresa la creencia de que no cambiará el actual sistema monetario en Inglaterra.

Después de ligeras rectificaciones quedó aprobada la moción del Sr. Everett.

Tropiezo mortal

LISBOA 27.—Un carro que se dirigía ayer á Cabezo con una familia que iba á pasar allí el Carnaval, voló cerca de la frontera española matando siete personas.

Se ha salvado una niña que iba envuelta en el toldo del carro.

DE TODO EL MUNDO

La dinamita arma de guerra

El ministro de la Guerra en Francia ha ordenado á los regimientos de caballería que se instruyan en el manejo de los petardos de dinamita, para con ellos destruir en pocos momentos las vías férreas.

El petardo que usa aquella caballería es más perfeccionado que el de los anarquistas.

Consiste éste en una caja de latón que contiene 135 gramos de melinita: la explosión se produce por medio de una especie de cápsula que contiene un gramo y medio de fulminato de mercurio, cuya inflamación se determina utilizando un cordón Bieckford.

Para pegar fuego al cordón, se necesita, por de pronto, un hombre que tenga una gran dosis de sangre fría, y sobre todo, que sea muy listo, para llevar á cabo la operación en el menor tiempo posible.

La caballería utilizará esta máquina infernal para volar ó destruir las líneas férreas, los depósitos de aguas, las locomotoras y tenders, las paredes, murallas, postes telegráficos, empalizadas, verjas de hierro, puertas, puentes, y en una palabra, todo aquello que pueda causarles estorbo ó beneficiar al enemigo.

Para instruir á las tropas en este nuevo arte de destrucción que, como es consiguiente, solo utilizarán en campaña, los regimientos de caballería estarán provistos en tiempo de paz de un material completo, que se subdivide en dos clases: en material de cuartel y material de campo de maniobras. Este último no podrá utilizarse sin una autorización especial del ministro de la Guerra.

LA TARDE DE HOY

Ayuntamiento

Con poca concurrencia de concejales y menos público se ha celebrado esta tarde la sesión señalada para el lunes.

Dióse cuenta de los asuntos de oficio, entrándose en la orden del día con la discusión del presupuesto ordinario del interior para el próximo año económico, el cual quedó sobre la mesa para su estudio.

El presupuesto del ensanche quedó aprobado después de ligeras discusiones.

Con una enmienda del Sr. Galvez Holguin fué aprobado el escalón del cuerpo de revisores veterinarios.

Al tratar de la provisión de una plaza de farmacéutico de la Beneficencia Municipal, el señor Galvez Holguin denunció el hecho de existir un farmacéutico que desempeñaba este cargo desde Avila.

El alcalde prometió enterarse y exigir la responsabilidad consiguiendo una vez comprobado el abuso.

Se acordó dar el nombre de D. Cristino Martos á la plaza de Afiliados, y el de D. Manuel Silveira al trozo comprendido entre la calle de Sagasta y la de Luchana.

Los demás asuntos que figuraban en la orden del día han sido aprobados.

Se conoce que nuestros ediles tenían ganas de de irse á ver las máscaras, porque han llevado la sesión á paso de carga.

El presidente la suspendió á los cinco menos cuarto, manifestando que mañana continuará á las tres para discutir el presupuesto ordinario.

Rogó á los concejales la puntual asistencia, encareciéndole la importancia del asunto.

POLÍTICA

al anochecer

Consejo de ministros

Hoy, como ayer, tampoco ha habido gran movimiento político.

De Cuba no se tienen nuevas noticias y por consiguiente se ignora lo que allí ocurre.

La nota saliente ha sido la reunión del Consejo.

En este Consejo, importantísimo bajo todos conceptos, el gabinete examinará la cuestión de Cuba para decidir si debe ó no aprobarse la conducta del general Calleja, y si es conveniente su relevo.

Lo ocurrido en Cuba parece que es gravísimo y que consiste en un movimiento separatista. Aunque no se haga público, en el Consejo de hoy quedará decidido el nombramiento del general Martínez Campos para sustituir al Sr. Calleja.

El Consejo se ocupará también de los de-

bates que se plantearán en la Cámara popular acerca del conflicto antillano y del tratado suscrito con el célebre embajador Brisha.

El Sr. Puigcerver dará cuenta del estado de la cuestión de rebajas de las tarifas de ferrocarriles, y algunos ministros de la actitud de los oficiales de la Armada con relación al Sr. Llorens.

En el Consejo se despacharán también una infinidad de expedientes. La reunión de ministros concluirá bastante tarde.

PARA MAÑANA

El día de mañana promete ser muy animado, y acerca de lo que ocurrirá en las Cámaras se hacen muchos comentarios.

Reunión de periodistas

Esta tarde se ha verificado en el Congreso la anunciada reunión de periodistas, ante la cual expuso el Sr. Aragó el objeto de la convocatoria, que no era otro que alcanzar del gobierno la anulación de la ley de empleados del año 76, para demostrar que la prensa se interesa por todo género de asuntos.

La reunión, considerando poco prácticos los deseos del Sr. Aragó, acordó dar á éste un voto de gracias por haber hecho confianza de sus ideas á sus compañeros y que el asunto lo gestionarán particularmente aquellos á quienes interesara.

Y no hubo más, porque realmente el asunto no importaba á los periodistas.

Ultimas noticias

Del piso cuarto de la calle de la Ruda número 5, se arrojó esta mañana desde el balcón el inquilino José Vidal, falleciendo pocos momentos después de trasladado á la Casa de Socorro del distrito.

Se supone que las pérdidas en su comercio, le han inducido á tomar tan fatal resolución.

A las siete y media de la mañana de hoy se hundió parte de la casa núm. 8 de la calle de Balmes, sufriendo heridas leves con este motivo los individuos siguientes:

Bruna Duque, Julia Ortiz, Concepcion Sánchez, Teresa Morán, María Sánchez, Domingo Gutiérrez, Leandro Ambrós y un niño de trece meses.

Todos fueron curados en la Casa de Socorro del Hospital, y como anteriormente decimos, los médicos calificaron de leves todas las lesiones.

Esta mañana rieron en la calle de Mesón de Paredes, Francisco Alonso y Antonio Rodríguez, resultando el segundo con heridas graves que le fueron curadas en la Casa de Socorro.

El agresor fué conducido á la delegación.

Lo recaudado ayer por entradas en el Retiro y licencias á los coches, asciende á la cantidad de 31.000 pesetas, que serán destinadas íntegramente al socorro de los pobres.

Desde el día 19 al 24 han sido invadidas de cólera en Constantinopla 24 personas de ambos sexos, y han fallecido 12.

Temporal

Pamplona 26.—El Ebro sigue creciendo. En Tudela se toman grandes precauciones para dar comunicación á las casas expuestas á la inundación.

Ciudad Real 26.—Está interrumpida la vía férrea entre Algodor y Almonacid, quedando suspendido el servicio de trenes en la línea directa. En Algodor toman alarmantes proporciones la inundación, por desbordamiento del Tajo.

El termómetro del Sr. Grasselli, ha marcado hoy la siguiente

TEMPERATURA

A las siete de la mañana, 7 cent. A las doce de la ídem, 11. A las tres de la tarde, 12. El barómetro señala lluvia.

FERRERERIA de Esteban Garcia Ochandatzay Atocha, 75 y 77. Inmenso surtido en toda clase de objetos de ferreteria y quincalla, con arreglo á los adelantos más modernos.

LA BOLSA

ULTIMOS PRECIOS	Día 26	Día 27
4 por 100 perpétuo interior.	74,10	74

